

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 968.

Domingo 14 de Febrero de 1858.

EDICION DE LA MAÑANA.

## ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 15 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

M. Torrijos

MADRID 14 DE FEBRERO.

Aunque son viciosas las comparaciones, no podemos menos de recordar aquella vocinglería con que de continuo nos atronaban los oídos los órganos ministeriales del gabinete Armero, elevando hasta los cielos las dotes de gobierno de sus hombres, y sobre todo, enumerando una multitud de proyectos que tenían dispuestos para envolver en ellos la ventura y el porvenir de nuestra patria. Veinticinco eran, si no nos es infiel la memoria, los planes preparados por el ministerio Armero para desarrollar su sistema político-económico-administrativo; veinticinco proyectos de todos tamaños, colores y calibres, próximos a salir a luz y ahogados en el seno materno por la mano despiadada de la fatalidad.

Cierto es que no llegamos a ver siquiera una muestra de aquel cargamento de géneros gubernamentales; pero no puede negarse que la mercancía se pagó a satisfacción de los traficantes, y con no poca admiración de los consumidores, que esperaban vestirse, alimentarse y hasta vivir en la molición a muy poco precio, tan pronto como se descargase el barco que les traía a bordo. El buque no llegó a entrar en el muelle, porque se perdió momentos antes; y las veinticinco toneladas de proyectos allá se quedaron juntamente con la tripulación y pasajeros.

¿Quién es capaz de imponer silencio a la murmuración de las gentes? Al saberse la noticia del siniestro, unos dijeron que los tales proyectos estaban averiguados, y que fue una gran dicha para los negociantes el naufragio del buque, porque sino se hubiera desahogado la casa; otros llegaron a suponer que los géneros no eran de lícito comercio; y no faltó quien dijo que no había existido semejante cargamento y que el barco de aquella situación no traía mas que lastre de promesas y acopio de buenas palabras. Sea lo que quiera, lo cierto es que los veinticinco proyectos adquirieron una inmensa celebridad, y que se anunciaron con tal acompañamiento de bombos y platillos, que ya se hacía insoportable al timpano del país.

Cayó el gabinete Armero sin platillos ni bombos; cayó silenciosa y apaciblemente, como la hoja seca que se desprende en otoño de la rama falda de jugo para alimentarla. Cayó aquel gabinete confeccionador de proyectos, fabricante de planes de gobierno y zureidor de novedades para vestir la felicidad pública; y todavía siguió resonando en los aires el eco de la murga ministerial; y todavía se escuchaba la voz de los armarios que exclamaban: ¡Qué lástima! Veinticinco proyectos teníamos preparados, etc., etc.

Entretanto se constituyó un nuevo gobierno salido de las filas del partido moderado, representante, al parecer, de las ideas verdaderamente conservadoras, designado por la opinión pública como dispuesto a secundar el pensamiento de unión de todas las fracciones moderadas; en una palabra, un ministerio que ofrecía a los conservadores todas las garantías de que no iríamos a dar con la situación en las corrientes de la unión liberal. Pero este ministerio no se presenta ante el país con aquel desparpajo, verbosidad y arrogante facha de su predecesor; no habla de proyectos, reformas ni zarandajas; no se deshace en ofrecimientos, ni hace llover esperanzas, ni pregona felicidades. ¿Qué es esto? se preguntan las gentes acostumbradas a la algarabía de los días anteriores: este gobierno no dice nada de proyectos ni de planes políticos; este gobierno se contenta con ser moderado, y no habla de mejorar todos los ramos de la administración, ni de corregir abusos, ni de abrir las fuentes de la prosperidad pública, ni de volverlo todo cabeza abajo. ¿Qué gobierno tenemos?

Y era la verdad: el nuevo ministerio, con una modestia que le honra, no prodigó pomposas ofertas, ni hizo nacer deslumbradoras esperanzas, ni presumió captarse una popularidad efímera con el anuncio de grandes pensamientos de gobierno. Pero en cambio, demostró al poco tiempo que no se entregaba a la ociosidad, y que estaba animado de los mejores deseos para hacer fructuosa su administración. En los pocos días que llevan abiertas las Cortes ha presentado a las mismas un proyecto de ley de organización de los consejos provinciales, otro sobre los gobiernos de provincia, otro sobre reforma de la legislación hipotecaria, otro para el arreglo del notariado, y no tardará, según tenemos entendido, en presentar varios otros de no menor importancia, entre ellos el relativo a la reforma de la ley electoral y el de empleados públicos.

No seríamos imparciales si dejáramos de reconocer en el actual ministerio el celo, actividad y

laboriosidad de que está dando repetidas pruebas, principalmente por lo que respecta a los ministerios de Gobernación y Gracia y Justicia. Creemos que estos dos ministros serán dignamente secundados por los demás compañeros de gabinete, y les alentamos a proseguir en tan buen camino, para lo cual no les faltará nuestro humilde apoyo, el de la mayoría de las Cortes y el del país en general, que gusta mas de pocas obras que de muchas palabras.

F. M. Rodondo.

La sesión del Congreso fué ayer sumamente variada.

A primera hora se dió cuenta del dictamen de la mayoría de la comisión de actas sobre la del distrito de Lueca, y un voto particular del señor Suarez Inclán, en que se opina que debe anularse esta elección.

En seguida subió a la tribuna el señor ministro de Hacienda y sometió al Congreso las cuentas generales relativas al ejercicio de 1857, un proyecto de ley en que se consigna los créditos suplementarios, por valor de 84 millones, concedidos para el presupuesto de 1857 y el proyecto de ley de presupuestos y autorización para plantearlos.

El presupuesto se divide en ordinario y extraordinario, importando ambos la suma de 4,984 millones. De ellos 1,775 destinados al presupuesto ordinario, y 209 al de obras públicas y bienes nacionales.

Los recursos permanentes ascienden a 1,775 millones.

La contribución territorial, que ahora es de 550 millones, se sube a 400.

A mas de este aumento de 50 millones por la contribución territorial, se acrecen tambien considerablemente los productos de rentas estancadas y aduanas, anunciándose una reforma de los aranceles. Tambien se fijan en 35 millones mas los sobrantes de Ultramar.

El presupuesto extraordinario de 209 millones se cubre con negociaciones de acciones de carreteras y ferro-carriiles hasta la suma de noventa y tantos millones, y el resto con pagarés de compradores de bienes nacionales, para lo cual se declaran válidas las ventas de todos los bienes, menos los eclesiásticos, que no quedaron ultimados cuando se suspendió la ley de desamortización.

A los propios y a la beneficencia se le entrega inscripciones intrasferibles del 3 por 100, al tipo de 40, por la cantidad de 90 millones que han ingresado ya en el tesoro. Se fija en 640 millones el máximo de la deuda flotante en el año actual, y se anuncia que se presentarán los presupuestos para 1859.

A los presupuestos acompañaba un proyecto de ley autorizando al gobierno para plantearlos desde luego.

Aprobándose acto continuo los dictámenes de la comisión de casos de reelección que quedaron el día anterior sobre la mesa, relativos a los señores Bermúdez de Castro, Lopez Ballesteros y Moreno Lopez, retirando la comisión el que se refiere al señor don Domingo Moreno.

El señor Vahamonde, joven lleno de instrucción y de buenas ideas, esplanó en seguida su interposición sobre el lamentable estado en que se encuentra la provincia de Orense, particularmente en aquellos distritos cuya principal cosecha es la de vinos, que ha venido a ser nula por los estragos que ha causado el oidium en las vides durante los últimos años.

El diputado gallego, en un discurso de muy buenas formas y aduciendo razones valederas, se lamentó muy particularmente de los atropellos que los contribuyentes esperimentaban por parte de la administración, la que no tiene consideración alguna a su desgracia.

El señor ministro de Hacienda contestó al señor Vahamonde que el gobierno de S. M., en vista de una instancia de la diputación provincial de Orense, tiene acordado rebajar una octava parte de la contribución correspondiente al primer trimestre del presente año, a los pueblos que justifican hallarse en el caso de impetrar esta gracia, pero que hasta ahora esos mismos pueblos no han hecho la justificación que exige la ley.

El señor Mazo, nuestro director, preguntó luego al señor ministro de la Gobernación si el gobierno piensa presentar pronto una ley que saque a la prensa de la angustiosa situación en que hoy se encuentra.

Esta pregunta era tanto mas oportuna, cuanto que, como dijo su autor, en la contestación al discurso de la Corona, no se toca este punto tan explícita y terminantemente como fuera de desear.

El señor Diaz contestó que entre las leyes que prepara el gobierno para presentarlas a las Cortes, figura la de imprenta; pero que, si bien espera que a esta llegará su turno en la presente legislatura, no es posible señalar un plazo fijo para su presentación.

Aprobados varios dictámenes de la comisión de peticiones, se pasó a la discusión del que declaraba sujeto a reelección al señor Escobar.

El señor Goicoortea combatió el dictamen sosteniendo que el señor Escobar al pasar de la

secretaría del gobierno civil de Madrid a la del ministerio de la Gobernación, no había ganado en sueldo ni en categoría.

El señor Esteban Collantes apoyó con razones incontestables el dictamen a nombre de la comisión, sosteniendo por el contrario, que el señor Escobar ascendió en categoría y mejoró notablemente en su carrera, puesto que ha sido nombrado oficial primero desde secretario del gobierno político, y muchos terceros no han querido pasar de sus plazas a la de secretario. Por otra parte, muchos casos, y algunos recientes, que recordó el señor Collantes, venían a justificar el dictamen de la comisión.

Como el señor Reina indicase, con la franqueza y la elocuencia que reconocemos a este distinguido y leal militar, que pudieran haber influido en el fallo de la comisión las acusaciones que fuera del Congreso se habían dirigido al señor Escobar, de haber tomado parte activa en los sucesos de la noche del 17 de julio de 1854, el señor Collantes protestó contra tales sospechas. Tambien el señor Reina, aludiendo a la determinación tomada por el Congreso últimamente, respecto de un diputado militar que no ha sido declarado sujeto a reelección, a pesar de haber obtenido rápidos ascensos en su carrera, dijo que reconocía en el agraciado recomendables circunstancias, y que ellas, así como su simpática figura, habrán acaso contribuido para hacerle obtener tantas ventajas; lo cual, sin embargo, no creía bastante S. S. para librarle de la reelección.

El dictamen se desechó nominalmente por 95 votos contra 18, acordándose que no volviese a ja comisión. El señor Escobar ha sido bien afanado, porque, en conciencia, creemos nosotros, después de haber oído las no contradichas explicaciones del señor Collantes, que de rigurosa justicia debió quedar sujeto a reelección.

La sesión se levantó en seguida, anunciando el señor presidente, con la venia del Congreso, que este no volvería a reunirse hasta el jueves próximo.

J. Muro.

Grande algarabía ha movido nuestro artículo de anteayer en la prensa opositora. La Epoca, La Discusion, El Clamor, Las Novedades, El Diario Español y La Regeneración, alzan el grito contra el partido moderado, al que suponen desorganizado, disuelto y poco menos que difunto. Esto no nos ha sorprendido, porque lo estamos oyendo hace mucho tiempo en boca de los diarios anti-conservadores. Lo que sí nos causa extrañeza es que se haya tomado por pretexto nuestro artículo del viernes para insistir en esos fatídicos augurios. Las reflexiones que en él hacíamos, llevadas de nuestro leal deseo de ver al gobierno seguir una marcha en armonía con las aspiraciones del partido conservador, iban encaminadas a advertir al ministerio que viva precavido y no se deje alucinar por sugerencias e influencias, de que se oye hablar a cada paso en los círculos políticos, puestas en juego por personas ligadas a la política del gabinete anterior.

En manera alguna quisimos, y así lo manifestamos terminantemente, declararnos en oposición contra el actual ministerio, al que apoyamos mientras veamos en él representados los principios e intereses de nuestro partido, y la idea de unión práctica de todas sus fracciones. Mas si por desgracia se apartase de este camino; si se confirmasen los alarmantes rumores a que nos referíamos en aquel artículo; si desconociendo su origen y su misión, se dejase arrastrar de los mismos impulsos que apartaron a sus predecesores del centro de la comunión conservadora, entonces nuestro deber y nuestra conciencia nos aconsejarían combatirle como combatimos a los anteriores, y como estamos dispuestos a combatir a los que le sucedan, siempre que no respondan a lo que el partido moderado tiene derecho a esperar de gobiernos moderados.

Hemos dado la voz de alerta, cuando todavía es tiempo de conjurar los peligros que se presentan; y lejos de trabajar por la desunión del partido moderado, creemos hacerle un verdadero servicio, advirtiéndole cuál es su situación; así como creemos tambien hacérsele al gobierno, al que suponemos identificado con la unión del partido conservador.

Dice anoche la Correspondencia autógrafa:

«El presidente del Consejo de ministros, según hemos oído a personas competentes, a quienes a ocupado bastante el artículo en que EL OCCIDENTE acusa ayer al señor Isturiz de ceder a la influencia de los enemigos del anterior gabinete, el presidente del Consejo, repetimos, está completamente de acuerdo con sus compañeros en todas las cuestiones que hasta ahora han surgido en el Consejo. El ministerio todo, según se nos asegura por personas que deben saberlo, tiene un pensamiento propio que en nada tiene que ver con el de los gabinetes anteriores, y que es el mismo que ha formulado ante las Cámaras. Obran, pues, con equivocados informes quienes presentan a los ministros divididos y con aspiraciones contrarias; pero antes de abandonar este asunto tenemos que reproducir una observación que ya en otras ocasiones hemos hecho. Hoy por hoy, nada anuncia una crisis ministerial. Hoy por hoy, el ministerio se halla conforme en ideas

y disfruta de la mas completa confianza de la corona; pero si hoy y mañana y siempre, por creerlo cierto o por otras causas, los periódicos insisten en que hay crisis, vendrá a resultar necesariamente que en un plazo mas o menos largo verán realizados sus anuncios, si bien para entonces esperamos que esta nuestra advertencia ponga el crédito de las Hojas en el lugar que le corresponde, cuando hoy con toda razon asegura que no hay crisis ministerial.»

Nosotros celebráramos que las noticias de nuestro colega autógrafa fuesen mas exactas que las que han circulado por la corte, suponiendo que el actual presidente del Consejo de ministros prestaba oídos a las influencias del anterior gabinete; lo cual colocaría, caso de ser cierto, al señor Isturiz en una posición sumamente falsa, tanto respecto de sus compañeros de ministerio, como con relacion al partido moderado en general. Ya hemos dicho que no nos mueve ningún pensamiento de hostilidad hacia el gobierno, y por lo mismo, veríamos con gran satisfacción desmentidos los rumores de que hacíamos mérito en nuestro artículo de anteayer. En interés del partido conservador y del ministerio mismo, deseáramos que reinase entre todos los consejeros responsables la perfecta conformidad de miras y de conducta que dice la Correspondencia.

Respecto de las noticias de crisis, nada hemos dicho nosotros, y escusamos hacernos cargo de las palabras de la Hoja, que no pueden referirse a EL OCCIDENTE.

Anoche nos dedica La Epoca un artículo contestando a un suelto de nuestro número anterior. Nada tenemos que decir al citado periódico después de lo que hemos escrito sobre el particular. La separación de los señores Lorenzana y Escario, que presenta La Epoca como el gran argumento para demostrar que los amigos del gabinete Mon-Armero no influyen cerca del actual presidente del Consejo, no tiene valor alguno ni la significación que quiere atribuirle. Por lo que hace a la conducta de EL OCCIDENTE, no es esta la primera vez que decimos al periódico vespertino que hemos seguido y seguiremos la que nos parece mas conveniente al interés de nuestro partido, sin seguir ajenas inspiraciones.

Al hacerse cargo El Clamor de nuestro artículo del viernes, hace ostentación de su chistosismo estilo para decirnos, entre otras cosas, que «quedarán algunos destituidos que no se han repartido entre los adeptos a la liga, y es preciso espulsar de ellos a los que los conserven, etc.»

Que el periódico hoy mas progresista que ayer, y mañana mas vicalvarista que hoy, hable de destituidos después de lo que pasó en el famoso bienio con sus hombres, es cosa cuyo chiste no puede celebrarse lo bastante. Pero dejando esto a un lado, debemos decir a nuestro colega que, en efecto, ya que de destinos nos habla, y aunque no los queramos para nosotros, opinamos que todos los de verdadera importancia ó de carácter político deben ser ocupados con legítimo título por los moderados, si la situación ha de ser moderada.

¿Qué le parece a El Clamor este chiste de nuestra cosecha?

La Regeneración transcribe literalmente el suelto de La Epoca a que contestamos ayer.—Nos explicamos sin violencia esta concordia de opiniones entre nuestros dos colegas.—Tan distante se halla La Epoca del partido moderado, como La Regeneración, aunque en diverso sentido. Nosotros y nuestro partido estamos tambien tan alejados de un extremo como del otro.

Con profundo dolor anunciamos a nuestros lectores el fallecimiento del teniente general don Joaquín Armero, Director de caballería. Ha muerto de una afección al corazón y en brevísimas horas, como su hermano, muerto hace dos meses. Nada puede dar idea de la situación horrible en que se halla esta desolada familia. La acompañamos en su insoportable aflicción.

El Clamor Público inserta una correspondencia de París en la cual se extraña que nuestro país no se haya asociado a los demás de Europa, enviando una misión especial para felicitar al emperador Luis Napoleón por la salvación providencial de su vida en el atentado del 14 de enero último. Ha sido este objeto de mayor extrañeza, dice La Epoca, cuando todo el mundo sabe el peligro que corrió la emperatriz nuestra compatriota en aquella crisis terrible, y las excelentes relaciones que median hoy entre las familias reinantes en ambas monarquías. La emperatriz ha sentido esto vivamente, aunque creemos que la verdadera causa haya sido el que estando representando nuestro gobierno en París por un grande de España, y una persona como el señor duque de Rivas, no se ha querido dar a otra persona una misión que la que este ha desempeñado ya cerca de los soberanos de Francia.

La España tiene por infundada, ó cuando menos por prematura, la noticia dada por La Epoca

de que el señor general Córdova, vicepresidente de la sección de guerra en el Consejo Real, por causas de salud, ha hecho dimisión de este puesto.

El secretario interino de la mayordomía mayor de Palacio, señor Mendoza, ha sido condecorado con la cruz de comendador de Carlos III.

En otro lugar verán nuestros lectores el proyecto de ley sobre reforma de la legislación hipotecaria leído a las Cortes por el señor ministro de Gracia y Justicia. En el número inmediato publicaremos el proyecto de ley sobre arreglo del notariado.

Debemos dar hoy mas pormenores sobre la despedida de SS. AA. RR. los duques de Montpensier, de S. M. la Reina y de toda la real familia. El primero que llegó a la estación del ferrocarril fué el infante don Francisco. S. M. la Reina, su esposo y la infanta doña Isabel acudieron en seguida, acompañando a la Reina los duques de Bailen y Puñonrostro; al rey, su primer ayudante, el general Sanz; a la infanta, su aya la marquesa de Malpica. SS. AA. RR. los duques de Montpensier se presentaron acompañados de su apoderado general, señor Tejada, y del gentil-hombre y secretario, señor Perez. La despedida de la Reina, de su augusta hermana, no pudo ser mas tierna y afectuosa. Dicese que S. M. ofreció a la infanta hacerla una visita en Sevilla. Llegado el momento de partir, entraron en el tren real SS. AA. los duques de Montpensier, sus cuatro hijas, el gobernador civil, señor Orobio, los señores Tejada y Perez, y el individuo del consejo de administración del ferrocarril señor Weisweiler, quien se había presentado a representar a la empresa en compañía de los señores Moreno y Buwer, y que fué invitado por SS. AA. a acompañarles. El viaje de Madrid a Tembleque se hizo en dos horas. En Tembleque se presentó a saludar a SS. AA. el gobernador civil de Toledo. Un cuarto de hora después los duques habían tomado sus carruajes, y marchaban por el camino de Andalucía.

De un momento a otro debe partir para Roma nuestro embajador el señor marqués de Pidal, cuyas credenciales ha firmado ya la Reina.

Muchos embajadores han ido a Roma, pero ninguno cuya reputación esté tan asegurada como la que ha conseguido el señor Pidal, no sabemos si habiéndose propuesto ó no conseguirla.

De su ilustración esperamos que hará con nuestras relaciones con Roma lo que hizo con las de Méjico.

Ya ha terminado sus trabajos el jurado de la esposición agrícola. En virtud de sus propuestas deben darse a los espositores, que ascienden a dos mil quinientos, 45 medallas de oro, 258 de plata, 625 de cobre, 1,072 menciones honoríficas y 170,000 reales de premios en metálico.

Segun La Discusion, los catedráticos y empleados de los dos institutos agregados a la universidad central, se han quedado este mes sin percibir el sueldo que les está designado.

Sobre este suceso se hacen algunos comentarios.

Segun parte telegráfica recibido en Madrid, ha estallado en Méjico una sangrienta revolución, causando muchas victimas. El general Santa Ana marchaba sobre la capital.

Las últimas noticias ordinarias de Berlin presentan a Federico Guillermo en un estado de salud que hace temer su próxima muerte. Los príncipes de Prusia, que se hallaban en Bélgica al recibo de tan malas nuevas, han salido inmediatamente para Alemania.

El señor director general de contabilidad se ha servido remitirnos un ejemplar de la cuenta general del Estado correspondiente al año de 1855, que examinaremos cuando tengamos tiempo para ello.

Agradecemos su fina atención al señor ministro de Hacienda.

Leemos en la Hoja:

«SS. AA. RR. los duques de Montpensier, siempre dispuestos a estimular de la manera mas generosa y delicada a los escritores y artistas de nuestro país, han sorprendido al señor Trueba con un obsequio que este escritor se hallaba muy lejos de esperar, y que consistió en el envío, enteramente espontáneo, de la cantidad necesaria para costear una nueva edición de El libro de los cantares, en vista de hallarse agotadas las ediciones anteriores. Con este generoso rasgo de SS. AA. ha coincidido otro no menos digno de elogio, y que, como el primero, prueba que en nuestro país hay quien no niega su apoyo a los que cultivan con fé las letras, otras personas han ofrecido generosamente su apoyo al señor Trueba para que pueda dar a luz el libro que con el título de Cuentos de color de rosa, acaba de escribir, y de que se han publicado muestras en El Correo de la Moda y en La América.»



En la comunicación que lord Palmerston ha hecho á la cámara de los comunes sobre el atentado de París, hay un despacho del gobierno imperial fechado el 20 de enero, en que dice que Pianori, Mazzini, Ledru-Rollin y Campanella, han meditado de concierto el asesinato del emperador Napoleón.

#### Dice La Iberia:

«No sabemos explicarnos la especie de desaire que se ha hecho por el ministerio anterior y por el actual al representante pontificio en esta corte.

Es costumbre comunicar siempre al delegado de una nación, cerca de la cual nombra el gobierno al que ha de representar á la Reina, la persona que se destina para tal alto cargo, antes de que el nombramiento oficial aparezca en la Gaceta, con el objeto de que consulte á su nación, cómo será recibido el nuevo enviado.

Pues bien; según informes que tenemos por auténticos, al nuncio de S. S. no se le ha participado el nombramiento oficial del señor Pidal antes de que apareciera en el periódico oficial.

Esta circunstancia es doblemente extraña, porque han transcurrido más de tres meses desde que el señor Pidal fué elegido, hasta que ha visto la luz el decreto en que se pone en conocimiento del público; y hoy, que nuestro gobierno está tan reconocido á la corte pontificia, no tiene explicación ese olvido con el representante de Su Santidad. ¿Será que el nombramiento del señor Pidal no pasasen llevarlo á cabo ni el ministerio pasado ni el presente? ¿Será que temiesen, si se le participaba con anticipación al nuncio, que fuese recibida la noticia en Roma con la misma popularidad que ha alcanzado en España?

No lo sabemos; pero es lo cierto que entre los diplomáticos ha merecido gran censura el proceder del ministerio español con monseñor Barili.

#### Leemos en La Crónica de ayer:

«Parece que además del señor donde de Sanat, se presenta candidato á la diputación á Cortes por Tortosa, el señor Fuentes, gobernador de provincia que fué durante el gabinete de Narvaez.

«Hemos oído decir, que presentándose ambos con el carácter de conservador, el gobierno se propone mantenerse completamente neutral en la lucha, que no será lucha de principios, por lo tanto, y si solo de influencias personales.

«Nos parece acertada la conducta del gobierno.

«También parece que el señor marqués de Corbera tiene un competidor en Murcia.»

Estamos enteramente de acuerdo con nuestro apreciable colega, respecto de la conducta que debe seguir el gobierno en las elecciones próximas, que van á verificarse con motivo de las renuncias de varios diputados y de los casos de reelección acordados por el Congreso.

Cuando tan necesaria es la unión del partido moderado, y cuando tantos esfuerzos hacemos todos para realizarla de una manera estable, debe evitarse por el gobierno de S. M. que se pongan en lucha en las provincias los elementos de orden, y se introduzcan perturbaciones en las familias y en los pueblos. Y cuando esto no pueda conseguirse, después de haber agotado todos los medios de conciliación de que el ministerio puede disponer, deber suyo es permanecer neutral y no prestar sus influencias ni su apoyo en favor de una persona determinada, cuando los contendientes profesan idénticas ideas y pertenecen á un mismo partido político. Así se evitarán peores consecuencias, y que se diga luego por nuestros adversarios y por los enemigos de las instituciones que nos rigen, que vienen al Congreso diputados nombrados de real orden.

#### BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 6 de febrero.—Diferida, 25 5/8 p. Interior, 37 1/16.  
Amsterdam 6 de febrero.—Diferida, 25 13/16.  
Interior, 37 1/2.  
Bruselas 7 de febrero.—Diferida, 0.  
Interior, 36 3/4 d.  
Francia 6 de febrero.—Diferida, 25 3/4.  
Interior, 37 1/2.  
Londres 6 de enero.—Consolidados, 96 á 1/8.  
Esterior, 42 3/4.  
Diferida, 26 1/8.  
Certificados, 0.  
Pasiva, 6 1/4.

#### Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

#### DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

PROYECTO DE LEY AUTORIZANDO AL GOBIERNO PARA LA REFORMA DE LA LEGISLACIÓN HIPOTECARIA VIGENTE CON SUJECCIÓN Á LAS BASES CONTENIDAS EN EL MISMO.

A LAS CORTES. Formada nuestra legislación hipotecaria de disposiciones heterogéneas en su índole y en sus fines, publicadas en diversos tiempos e inspiradas por intereses diferentes, no satisficé las necesidades actuales de la propiedad, de la agricultura y del crédito. Muchas de estas leyes proceden del derecho romano, que con el nobilísimo propósito de conservar las familias sacrificó á veces al interés de sus individuos, el no menos justo interés de los estranos y de la república. Proviene otras de la antigua legislación foral, que partiendo del principio romano, que confundía la hipoteca con la prenda y consideraba necesaria la entrega de la cosa hipotecada para la consumación del contrato de paños, reconoció la intervención de los fiadores de saneamiento en los contratos traslativos del dominio y demás derechos reales, y estableció la prisión por deudas, autorizando al acreedor para reclamar la posesión de los bienes del deudor moroso. Otras leyes, en fin, traen su origen del derecho feudal extranjero, que con una mira puramente fiscal estableció registros donde debía tomarse razón de los contratos traslativos de las propiedades feudales, y que el emperador Carlos V adoptó tan sabiamente en sus estados de Flandes y España, ampliándolo á toda clase de hereditades.

Reunidas en nuestros códigos leyes tan contradictorias en su espíritu y tendencia, y habiendo dejado de estar en uso algunas de las que modificaban sus efectos, ha resultado un sistema hipotecario de naturaleza mixta, que obliga á registrar ciertos derechos reales, y libra á otros de esta obligación, y que da por lo tanto una publicidad incompleta al estado civil de las propiedades, mas inconveniente á veces que la falta absoluta de toda publicidad. Duran las hipotecas tácitas gene-

rales establecidas por el derecho romano, y que solo por el ministerio de la ley surten los efectos que les son propios, dentro de ciertos límites no bien definidos. Duran asimismo otros derechos sobre la propiedad no sujetos á registro, ó que ocultos, producen también gravísimos efectos. Guárdanse al propio tiempo las leyes mandando registrar los actos y contratos que afectan al dominio de los bienes raíces. Resulta de aquí que nuestro sistema hipotecario ni consagra de una manera absoluta el principio de la publicidad, ni tampoco el del secreto, y establece un término medio entre ambos, en virtud del cual las hipotecas tácitas y los derechos reales ocultos que subsisten, quitan casi toda su eficacia á los registros y á las leyes, que mandan registrar los contratos: se introduce la desconfianza en la contratación de los bienes inmuebles, y se embaraza como es consiguiente su circulación y su movimiento.

De las dificultades y peligros de esta contratación se originan otros inconvenientes de mayor trascendencia. Cuando la propiedad no puede transmitirse fácil y seguramente, no acuden los capitalistas á emplear sus fondos en préstamos con hipoteca. La escasez de la oferta produce la carestía del interés de los capitales prestados como compensación del riesgo á que se exponen los prestamistas. Obligados los propietarios á pagar crecidos réditos por los fondos que emplean en la labranza, ó se abstienen de mejorarla y extenderla, convencidos de que la tierra no devuelve sino con suma lentitud los capitales que en ella se invierten, ó abandonan el cultivo y arriendan sus heredades, lo cual las pone en manos de quien tiene interés en no hacer en ellas ninguna mejora cuyo fruto no pueda recogerse en un breve periodo, ó apremiados por la necesidad se someten á la ley del capitalista, se obligan á pagar intereses superiores al producto líquido de su industria, y al cabo se arruinan devaluados por la usura.

El remedio tan grave males está en la reforma de la legislación hipotecaria, condición preliminar indispensable para la adopción de otras providencias encaminadas á facilitar y proteger el crédito territorial.

Es menester dar publicidad á todos los derechos reales, que permaneciendo ocultos como hoy, son un peligro constante y una dificultad casi insuperable para la seguridad del dominio y de los demás derechos que de él se desprenden. Es menester que la ley declare de un modo absoluto y terminante que no se tendrá por constituido, modificado ni extinguido ningún derecho sobre cosa inmueble, sino mediante su inscripción en el registro público y desde la fecha de ella. Solo así los actos y contratos que modifican el estado civil de la propiedad podrán obligar justamente al que no ha intervenido en ellos; solo así podrán adquirirse y transmitirse con la seguridad necesaria los derechos reales, que son la base y garantía del crédito territorial.

Consecuencia forzosa de este principio que desaparecen asimismo todas las hipotecas tácitas generales, que constituyen hoy un derecho real mas ó menos extenso y propio. Todas las hipotecas deben hacerse públicas por medio de la inscripción; y como no hay verdadera y completa publicidad sino cuando se determinan en el registro con prolijidad exactitud los límites y circunstancias de los derechos constituidos y de las cosas hipotecadas, para ser públicos necesitan también ser especiales.

Pero ni la justicia ni la conveniencia permiten introducir en la legislación tan grave reforma, sin conceder al mismo tiempo garantías eficaces á los intereses favorecidos hoy por las hipotecas tácitas. Estos intereses son en gran parte de los que por corresponden á personas que no disfrutan la plenitud de los derechos civiles, no debe abandonarse su custodia á la acción individual privada. Las leyes de todos los pueblos civilizados los han favorecido siempre con seguridad y privilegios excepcionales.

Pero no será menos eficaz la protección que en adelante se les dispense, si se declara la obligación de constituir hipoteca expresa y especial en todos los casos en que deba subsistir la que hoy reconoce la ley como general tácita, y se adoptan al mismo tiempo las precauciones convenientes para que esta obligación se haga siempre efectiva. Así, lejos de perder, ganarán seguridad en sus intereses las personas á cuyo favor establecen hoy las leyes hipoteca tácita.

Pero como la nueva ley no deba tener efecto retroactivo en cuanto pueda afectar á los derechos e intereses existentes, tardaría muchos años en producir su fruto si no adoptase algún medio que permitiera transmitir el hipotecar desde luego con completa seguridad todos los bienes raíces sin menoscabo de aquellos derechos. Este doble fin se conseguirá autorizando un procedimiento en cuya virtud pueda todo propietario engravar ó gravar sus bienes sin peligro para el adquirente, mediante la convención, dentro de cierto plazo, á los que se crean con derecho á ellos por hipotecas tácitas ó responsabilidades ocultas, dando la intervención necesaria al ministerio fiscal. Durante el término podrán estos interesados asegurar sus derechos exigiendo la constitución de una hipoteca expresa, y transcurrido, ya no podrán en ningún tiempo repetir contra los bienes que el mismo propietario enagenó ó grave.

Ultimamente, para llevar á cabo tan grave reforma, se necesita dar á los registros de hipotecas una organización adecuada al importante y delicado servicio que tienen por objeto. Destinado principalmente á dar el carácter y fuerza de reales á los derechos adquiridos sobre la propiedad inmueble, de consignar de un modo público y solemne al estado civil de esta y á proteger intereses de suma trascendencia, deben depender del ministerio que tiene á su cargo la custodia de aquellos derechos por medio de la administración de justicia.

Pero como al mismo tiempo sirven hoy los registros para asegurar la exacción de ciertos derechos fiscales, por secundario que sea este servicio, debe extenderse aquella dependencia, sin perjuicio de que el ministerio de Hacienda tenga en los mismos registros toda la intervención necesaria, á fin de que no sufran detrimento los intereses del fisco. Así tendrán el verdadero carácter que les corresponde, como altos depositarios de la fe pública y auxiliares importantes del ministerio judicial, y corresponderán mas cumplidamente á los grandes fines de su institución.

Tales son en suma los principios en que deberá fundarse la nueva ley hipotecaria, que con tanta urgencia reclaman las necesidades del país. Los trabajos que se han practicado en otras naciones poniendo fuera de disputa la conveniencia de la publicidad y especialidad de las hipotecas, que son los dos polos en que aquella ha de descansar, vienen hoy á constituir una prenda de acierto, y señalan el camino que la experiencia ha acreditado como el mejor para facilitar la libre contratación, impedir los fraudes y realizar en su consecuencia el valor de la propiedad inmueble y de todos los derechos reales que la puedan interesar. Mas como la aplicación de estos principios afecta muchas de las leyes y doctrinas que constituyen hoy nuestro derecho

civil, y como ellos, por su propia naturaleza, exigen largo y prolijo desenvolvimiento, la ley en que han de consignarse tiene que ser extensa y de redacción complicada y difícil. Si las Cortes hubieran de discutir en todos sus pormenores, necesitarían invertir en ella un largo periodo, que tal vez necesitan para otros asuntos no menos importantes. Estas consideraciones han movido al gobierno á reducir á bases cardinales todo el sistema de su proyecto, sometiéndolo en esta forma á la deliberación de los cuerpos colegisladores, y pidiéndoles en su vista la autorización necesaria para su publicación como ley.

Solo así quedará en breve purgada nuestra legislación hipotecaria de los vicios y defectos que hoy la desvirtúan y desnaturalizan. Solo así podrán transmitirse fácil y seguramente los derechos que constituyen el dominio territorial. Solo así podrá ser la propiedad base segura del crédito que tanto necesita la agricultura para su extensión y fomento, y de las instituciones destinadas á organizarlo y regularizarlo, que dan tan provechosos frutos en otras naciones, y no podrán establecerse sólidamente en España mientras aquella legislación subsista.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe tiene la honra de presentar á la deliberación de las Cortes, autorizado competentemente por S. M., después de haber oído el parecer del consejo de ministros, el siguiente

#### PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para publicar una ley reformando la legislación hipotecaria vigente, con sujeción á las siguientes bases:

Primera. Será obligatoria la inscripción en los registros públicos de todos los derechos de cualquiera especie que se adquirieran, transmitieran, modificaran ó extinguieran sobre bienes inmuebles ó derechos reales.

Segunda. Toda hipoteca será necesariamente especial.

Tercera. Se adoptarán las disposiciones convenientes para preservar en lo sucesivo los derechos protegidos en la actualidad por las hipotecas legales.

Cuarta. Se prescribirá un procedimiento para la liberación ó expresa constitución de las hipotecas tácitas y de las responsabilidades ocultas, á que puedan estar afectos los bienes inmuebles, en el que se consulten convenientemente los derechos adquiridos con arreglo á las leyes.

Quinta. La dependencia de los registros públicos será exclusiva del ministerio de Gracia y Justicia, adoptándose al mismo tiempo las precauciones oportunas para asegurar la exacción de cualesquiera impuestos establecidos y que se establecieran sobre los actos sujetos á inscripción.

Sesta. La nueva ley contendrá todas las disposiciones necesarias para facilitar á los poseedores de derechos no registrados hasta el día, la inscripción de los mismos, así como para asegurar la publicidad, exactitud y custodia de los registros y la responsabilidad de los funcionarios encargados de ella.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes del uso que haga de esta autorización.

Madrid 11 de febrero de 1858.—El ministro de Gracia y Justicia, José María Fernández de la Hoz.

#### PARTE OFICIAL.

##### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

##### MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 5.º

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en vista de lo consultado por algunas juntas de instrucción pública, se ha servido disponer que se dispense de acreditar estudios previos á las aspirantes al examen para el título de maestras hasta que, hecha la declaración de escuelas-modelo, se disponga lo conveniente sobre el particular.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de febrero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de instrucción pública.

##### MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de comercio.

El poder ejecutivo del Estado de Buenos-Aires ha publicado la siguiente ley de aduana para el presente año, que se inserta á continuación con objeto de que llegue á conocimiento del comercio.

El Estado y cámara de representantes del Estado de Buenos-Aires, reunidos en asamblea general, han sancionado con valor y fuerza de ley la siguiente

##### LEY DE ADUANA PARA EL AÑO DE 1858.

##### CAPITULO PRIMERO.

De la entrada marítima.

Artículo 1.º Son libres de todo derecho á su introducción el oro y la plata sellada ó en pasta, las piedras preciosas sueltas, las imprentas, sus tipos y el papel de uso exclusivo de imprenta, las prensas litográficas, los libros y papeles impresos, los ganados para cría, las plantas de toda especie, las frutas frescas, leña, carbon de leña, idem de piedra, postes para corral, cal y todas las producciones de las demas provincias argentinas.

Art. 2.º Pagarán 5 por 100 de su valor el oro y la plata labrada ó manufacturada con piedras preciosas ó sin ellas, las telas de seda bordadas de oro y plata, todo instrumento ó utensilio con cabo ó adornos de los mismos metales, las máquinas para el uso ó ejercicio de alguna industria, las lánas para bordar y el hilo y seda para coser ó bordar, los azogues, sal común, salitre, yeso, piedra de construcción, ladrillo, duelas, alfajías, palo para arboladuras, maderas sin labrar y preparadas para construcción marítima, el bronce y acero sin labrar, cobre en galápagos ó planchas, plomo en planchas ó barras, hierro en barras, lingotes, planchas ó flejes, hoja de lata, soldaduras de estaño, cera sin labrar, talco, oblon, bejuco para sillas, el alambre para cerros, carei, alquitran, breá, arados y máquinas para la agricultura, y en general toda primera materia para el uso de la industria.

Art. 3.º Pagarán un 8 por 100 las telas de seda de toda especie.

Art. 4.º Pagarán un 15 por 100 las manufacturas y tejidos de lana, hilo ó algodón, las pieles curtidas, las obras de metal, excepto las de oro y plata; la ropa hecha y calzado, el papel de todas clases, excepto el de imprenta; los instrumentos ó utensilios de artes, las drogas y todos los demas artículos que no están comprendidos en las otras disposiciones de esta ley.

Art. 5.º Pagarán un 20 por 100 el azúcar, tabaco, yerba mate, café, té, cacao, aceite de oliva, sal de mesa y todo ramo de comestibles en general.

Art. 6.º Se exceptúan del artículo anterior el trigo, que pagará 30 pesos por fanega; la harina, que pagará igual suma por quintal, y el maíz, 20 pesos por fanega.

Art. 7.º Pagarán un 20 por 100 los caldos y bebidas espirituosas en general.

Art. 8.º El derecho de eslingaje para los efectos que no entran al depósito será de un peso moneda corriente por bulto en proporción de su peso y tamaño.

Art. 9.º La merma acordada á los vinos, aguardientes, licores, cerveza en cascos y vinagres, se calculará según el puerto de donde tome el buque la carga, debiendo ser de 10 por 100 de los puertos situados del otro lado de la línea; de 6, de los puertos de este lado, y de tres, de cabos adentro.

Art. 10. La merma por rotura en los líquidos embotellados será un 5 por 100, cualquiera que sea su procedencia.

##### CAPITULO II.

De la salida marítima.

Art. 11. Pagarán un 4 por 100 de su valor á la exportación los cueros vacunos y caballares de toda especie; los de mula y de carneros, las pieles en general, las garras de cueros vacunos y laneros, la carne tasajo y salada, las lenguas saladas, las plumas de avestruz, los huesos, ceniza de huesos, astas y chapas de astas, la cerda, la lana sucia y lavada, el aceite animal, el sebo y grasa derretidos y en rama, y el ganado vacuno, caballar, de cerda y lanar en pie.

Art. 12. Todo producto y artefacto del Estado que no va expresado en el artículo anterior, y en general todos los productos y manufacturas de las otras provincias argentinas son libres de derechos á su exportación.

Art. 13. Son también libres de derechos el oro y la plata sellada y en pasta.

##### CAPITULO III.

De la entrada terrestre.

Art. 14. Los frutos y manufacturas de las provincias argentinas son libres de todo derecho.

Art. 15. Se prohíbe la introducción por tierra de toda mercadería extranjera sujeta á derecho de aduana.

##### CAPITULO IV.

Del depósito y tránsito.

Art. 16. La aduana admitirá á depósito todo artículo de comercio que se introduzca.

Art. 17. El depósito se hará á discreción del gobierno en almacenes del Estado ó en almacenes particulares, en tierra ó á flote en el puerto, bajo la inmediata dependencia de la aduana, no siendo responsable el fisco por pérdida ó deterioro de mercaderías en depósito particular, y siendo en este caso de cuenta del introducido los gastos de almacenaje y eslingaje.

Art. 18. Corresponde en todo caso al poder ejecutivo la reglamentación del depósito en almacenes particulares.

Art. 19. El término por el cual se admitirán las mercaderías á depósito es limitado al plazo de dos años, contados desde la fecha de la entrada del buque, siendo de aquellas de despacho forzoso para consumo ó tránsito, venido este tiempo, pudiendo, sin embargo, renovarse el depósito previo examen de las mercaderías y pago del almacenaje y eslingaje devengados.

Art. 20. El derecho de almacenaje y eslingaje será pagado á la salida de las mercaderías del depósito, y se regulará según las bases siguientes:

1.º Los bultos de géneros y todo artículo de comercio que no esté comprendido en las siguientes pagarán por almacenaje y eslingaje un octavo por 100 al mes sobre su valor en plaza.

2.º Las pipas de caudales pagarán cuatro pesos moneda corriente al mes por almacenaje y ocho pesos de eslingaje por entrada y salida.

3.º La yerba, azúcar, harina, arroz, tabaco, café y demas artículos de peso pagarán por cada ocho arrobas un peso al mes de almacenaje y dos pesos de eslingaje por entrada y salida excepto los minerales, que solo pagarán la cuarta parte de almacenaje.

4.º Todo líquido embotellado pagará por cada doce botellas 2 rs. al mes de almacenaje y 4 rs. de eslingaje por entrada y salida.

5.º Los cinastos de loza, cascos de cristales, bocoyes y barricas de ferreteria pagarán cuatro pesos al mes de almacenaje y ocho de eslingaje por entrada y salida.

6.º Las ollas de hierro pagarán por docena 4 rs. al mes y un peso á la entrada y salida.

7.º La pólvora pagará por quintal un peso al mes por almacenaje y dos pesos de eslingaje por entrada y salida en los depósitos especiales.

8.º El mes empezado de almacenaje deberá considerarse como concluido.

Art. 21. Las mercaderías que se extrañen en tránsito para fuera del Estado quedan exentas del derecho de almacenaje y eslingaje por los primeros 12 meses de su depósito.

Art. 22. El fisco es responsable de los efectos depositados en sus propios almacenes, salvo en caso fortuito, inculpable ó de avería producida por vicio inherente á los efectos ó á sus envases.

Art. 23. La aduana permitirá el libre tránsito de las mercaderías y productos, tanto extranjeros como de las provincias de la Confederación Argentina, en depósito, por agua y por tierra, para cualquier punto fuera del Estado.

Art. 24. La aduana permitirá igualmente libre de derechos el traslado de toda mercadería dentro del término de 60 días, contados desde el día de la entrada del buque introductor.

Art. 25. Las mercaderías despachadas en tránsito terrestre deberán llevar precisamente una guía, y sus extractores firmarán una letra abonada por el duplo del importe de los derechos á un término prudencial, la que será cancelada en vista de la tornaguía presentada dentro de dicho plazo, y en su defecto se hará efectivo el pago de la letra á su vencimiento.

La misma obligación tendrán los extractores de mercaderías de depósito de un punto á otro del Estado por agua.

##### CAPITULO V.

De la manera de calcular los derechos.

Art. 26. Los derechos se calcularán en los artículos y mercaderías de importación sobre sus valores en depósito; y en los productos de exportación, sobre sus valores en plaza al tiempo de su despacho, ó embarque, con excepción de aquellos que por su naturaleza puedan ser clasificados y aforados previamente, cuyos derechos se calcularán por una tarifa de avalúos formado bajo la misma base de precios.

Art. 27. La designación de las mercaderías y productos que hayan de incluirse en la tarifa de que habla el artículo anterior y sus avalúos, serán fijados cada seis meses por una comisión compuesta de los cuatro Vistas de aduana y cinco comerciantes nombrados por

el tribunal de comercio: esta tarifa será presentada á la aprobación del poder ejecutivo.

Art. 28. Siempre que una manufactura se compusiere de dos ó mas materias que tengan designados por esta ley diferentes derechos, se cobrará el que corresponda á la que debe pagar mayor derecho.

Art. 29. Los vistes serán acompañados de vedores para el aforo de los artículos para consumo y productos de exportación.

Art. 30. Los vedores serán nombrados en comisión por el gobierno, quedando autorizado este á determinar su número y duración en el desempeño de su cargo.

Art. 31. Las mercaderías que se pongan al despacho serán aforadas definitivamente en el día, sin admitirse luego á este respecto reclamación alguna por parte de los interesados.

Las que resultasen averiadas en términos que requiriesen venta en remate público para conocer su valor, serán despachadas sin aforo, debiendo arreglarse este á la vista de la cuenta de venta del remate público, que será presentada dentro del término de 3 días, pasado el cual, la vista, de acuerdo con el vedor que los inspeccione, practicará su aforo como si fueran sanas.

Art. 32. En caso de diferencia entre el vista, vedor é interesado sobre el aforo de alguna mercadería fruto del país no incluido en la tarifa de avalúos, suspenderá su despacho hasta allanar la dificultad; no pudiendo avenirse, tendrá la aduana el derecho, podrá también ser obligada á quedarse con el artículo por el avalúo que le quiso asignar, pagando su importe en letras de receptoria.

Art. 33. Los manifestos deberán pasarse precisamente á la contaduría dentro de las 48 horas de concluido su despacho, firmados por el vista y vedores.

Art. 34. Los comerciantes aceptarán letras pagaderas á seis meses precisos sin pasarse de 1,000 pesos, importe del derecho: el que no pasare de esta suma será satisfecho al contado.

Art. 35. A ningún deudor de plazo cumplido se admitirá á despacho en las oficinas de aduana, con diéndosele sin embargo tres días de término después pasado el aviso para efectuar el pago de los derechos que se liquiden al contado.

Art. 36. Se autoriza al poder ejecutivo para que pueda permitir la libre introducción de semillas destinadas á la agricultura, y asimismo de aquellos artículos que á su juicio considere exclusivamente destinados al culto divino y sean pedidos por curas encargados de las iglesias ó mayordomos de cofradías, los instrumentos ó utensilios para las ciencias, las máquinas para la plantación de nuevas fábricas ó industrias, los muebles y herramientas de los emigrados, y las cosas destinadas exclusivamente á su establecimiento.

Art. 37. Esta ley será revisada cada año.

Art. 38. Comuníquese al poder ejecutivo. Dios guarde á V. E. muchos años.—Felipe Llauriol, —Mariano Varela, secretario.

Setiembre 30 de 1857. Cumplase, acéptese recibo, comuníquese á quienes correspondan, publíquese é insértese en el registro oficial.—Rúbrica de S. E.—Riestra.

#### CORTES.

##### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 13 de febrero de 1858.

Abierta á las tres menos cuatro, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se mandaron repartir 250 ejemplares de las cuentas generales de 1855, que remitió el señor ministro de Hacienda.

Dióse cuenta de haber sido nombrado presidente de la comisión encargada de dar dictamen sobre reform de la legislación hipotecaria, el señor Cárdenas, y secretario el señor Bravo.

Quedó enterado el Congreso de que por indisposición en su salud, no podían asistir á la sesión de hoy los señores Ardanaz y marqués de la Merced.

Se concedió licencia para ausentarse de esta corte, los señores Alonso Pérez y conde de Almódovar.

A la comisión de peticiones pasó la lista de las presentadas en secretaría desde el 6 del corriente hasta el día.

Quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas, sobre las de Luarca, provincia de Oviedo, y un voto particular del señor Suarez Inclán proponiendo anulación. La mayoría propone que se declare por el Congreso que los votos de 14 electores ilegales anulados, debieron ser contados en primeras elecciones, y que pase el expediente al gobierno para que exija la responsabilidad en que hayan incurrido, gobernador de la provincia, á los alcaldes de Luarca y Boal y al secretario escrutador don Francisco Boal de Muiños.

Obteniendo la palabra el señor ministro de Hacienda, ocupó la tribuna y leyó: 1.º, un proyecto de ley para la aprobación de las cuentas generales definitivas del ejercicio de 1853; 2.º, otro proyecto dando cuenta de los suplementos de crédito otorgados desde 3 de junio último hasta el día; 3.º, los presupuestos generales del Estado para 1858, y 4.º, otro proyecto de ley para que mientras se obtiene la aprobación de los citados presupuestos, rijan desde luego sin perjuicio de las alteraciones que puedan hacer en ellos las Cortes.

El segundo y cuarto de estos proyectos de ley se mandaron pasar á las secciones para el nombramiento de comisión, y los otros dos á la de presupuestos.

El Sr. RODRIGUEZ VAHAMONDE: Pido la palabra para dirigir una interpelación al señor ministro de Hacienda sobre el estado de calamidad en que se encuentra la provincia de Orense.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. anunciarla.

El Sr. RODRIGUEZ VAHAMONDE: Deseo saber si el señor ministro está dispuesto á contestar.

El señor ministro de HACIENDA (Sanchez Ocaña) Puede V. S. desde luego esplanarla.

El Sr. PRESIDENTE: Después podrá esplanarla su señoría, porque antes hay que tratar de la orden del día.

El Sr. CARRIAS: Pido la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación.



las disposiciones oportunas para que esos ayuntamientos sean elegidos por los trámites que previene la ley.

#### ORDEN DEL DIA.

##### Casos de reelección.

Sin debate fueron aprobados los relativos a los señores Bermúdez de Castro, López Ballesteros y Moreno López, en que la comisión proponía que no quedarán sujetos a reelección.

El relativo al señor Moreno (D. Domingo), en que se declaraba a este señor sujeto a reelección, fue retirado por la comisión para examinar nuevos documentos que había ofrecido presentar el interesado.

Se concedió licencia para ausentarse por dos meses, al señor Bermúdez de Castro.

Leído el dictamen por el que se declaraba sujeto a reelección al señor Escobar, pidieron la palabra en contra los señores Goicoerrotea y Reina, y el señor presidente suspendió esta discusión para dar lugar a la interpelación anteriormente anunciada.

El señor RODRIGUEZ VAHAMONDE: Señores, no es mi ánimo molestar por mucho tiempo la atención de la cámara, porque creo que el país, lo mismo que los señores diputados están cansados de vanas palabras; lo que únicamente deseo, y deseamos todos, son obras de beneficios resultados.

Recordará la cámara que en el discurso de la corona se decía que el estado que representaban las cosechas en el país, era próspero y benéfico. Esta verdad, señores, que lo es relativa, pero no absoluta, no ha sido contestada en el dictamen de la comisión, por quien se guardó un profundo silencio, silencio tanto más extraño, cuanto que se trata de una nación eminentemente agrícola. Entonces señores, me vi en el imprescindible deber de formular una enmienda, en unión de otros señores diputados por Galicia, y la comisión tuvo por conveniente no admitirla, porque en su concepto no se apartaba bastante del dictamen. Me conformé y he guardado esta ocasión para dirigir una interpelación al señor ministro de Hacienda, sobre el estado lamentable, aflitivo y desgarrador que presenta la provincia de Orense en sus distritos viñedos y otros del mismo territorio.

Los señores que me escuchan saben muy bien que el cólera primero, el hambre después, y por último la enfermedad del *oidium*, ese cólera morbo del reino vegetal, han afligido hasta con creces los distritos viñedos, donde no hay ninguna otra clase de producción. Pero no es esto solo, ni es lo más sensible, sino que lo es aun más que los agentes de la administración, los representantes del fisco, al desempeñar su cometido en la recaudación de contribuciones, no se contentan ya con embargar las mismas tierras que nada producen, sino que penetran en el hogar doméstico y venden los enseres de la labranza y los utensilios más necesarios a la vida doméstica. Esto horroriza; esto aflige el alma de los que vivimos en el país y presenciando tales hechos. Esto lo rechaza la ley natural y no lo puede prescribir ninguna ley escrita. Señores, ¿con qué derecho y en nombre de qué ley se le exigen contribuciones a un país esencialmente agrícola, que hace cuatro años no ha cogido absolutamente nada?

Hay una preocupación, señores, que es preciso se desvanezca; la hay, señores, de que Galicia, que es próximamente la sexta parte del territorio español, y que es una de las provincias más ricas, está hace bastante tiempo en una constante agonía por el atraso de su agricultura y por la infinita divisibilidad de la propiedad; y ¡quiera Dios no llegue a convertirse en la Irlanda española! Pues bien, señores, yo que no niego al gobierno el derecho de exigir contribuciones, porque son necesarias para cubrir las cargas del Estado, creo también que debe hacerse cargo ese mismo gobierno, de que cuando la propiedad está en tan gran decadencia como en Galicia, no hay razón ni ley ninguna que autorice para en momentos apurados, en momentos críticos exigir lo que no se puede pagar. Pero hay más: esas provincias no están en el caso de pagar, porque en la ley de presupuestos se establece que cuando es absoluta la carencia de cosechas, no se exija el pago de la contribución territorial; y aunque yo sé bien que se exige la justificación de ese estado calamitoso, no hay nadie que ignore el estado de aflicción y de desgracia en que se encuentran hace mucho tiempo las provincias de Galicia.

Por lo mismo, yo rogaria al gobierno de S. M. que procurase atender en lo posible a esas provincias, promoviendo obras públicas, de que tanta necesidad tienen, para evitar la emigración de una juventud que muy pronto ha de hacer falta, y la está haciendo ya, para nuestra agricultura. Y aquí, señores, permítame llamar la atención del señor ministro de Estado, a fin de que procure por los medios que estén en su mano, valiéndose de los agentes consulares, que los infelices gallegos que se ven obligados a emigrar a América, sean mejor tratados que lo son en el día.

Además de esto, me parece, señores, que el gobierno no podría favorecer a las provincias de Galicia, planteando la ley de colonización que decretaron las Cortes constituyentes; ley, que si adolece de algunos defectos, se podrán ir corrigiendo a medida que la experiencia demuestre la necesidad de su reforma. Con esa ley planteada, como se hace en Bélgica y otras naciones, podría favorecerse a las provincias de Galicia y a todas en general, porque se evitara esa emigración, que como he dicho, algún día, no lejano, hemos de lamentar.

Concluyo rogando al señor ministro de Hacienda, que disponga no se opriman por los agentes de la administración a unos propietarios que se ven en la imposibilidad de satisfacer las contribuciones que se les exigen, y al mismo tiempo, que se rebaje el cupo de la contribución que a la provincia de Orense haya correspondido, en atención al estado de calamidad en que se encuentra. Yo bien conozco que aquí lo absorbe todo la política, y que no basta muchas veces el buen deseo de los gobiernos. Esa política personal que todo lo emponzoña y que ha convertido los gobiernos en oliveros y transitorios ministerios, después de haber rebajado el sagrado vínculo de la familia, fuente de la sociedad y manantial de las buenas costumbres.

El señor ministro de HACIENDA (Sanchez Ocaña): Muy pocas palabras tendré que contestar, señores, a las del señor diputado que acaba de hablar.

Desde que tuve noticia de esta interpelación, procuré enterarme de lo que hubiera en las dependencias del Estado relativo a este asunto, y encontré una exposición de la diputación provincial de Orense para que se le perdona la sexta parte del cupo de la contribución, fundada en la calamidad extraordinaria producida por la falta de producción de los viñedos.

El gobierno, después de enterarse de los fundamentos de esta reclamación, acordó que se suspendiese el cobro de la mitad del último trimestre, previniendo que se instruyera el expediente de justificación que exige la legislación vigente.

Esta disposición del gobierno no se ha cumplido aun respecto de la justificación; pero si respecto a la suspensión del cobro del último medio trimestre, y como cuando esta disposición se comunicó, ya algunos pueblos habían pagado más de la mitad del tercio, se mandó que se les tuviera en cuenta para no exigirles el primer trimestre de este año.

El gobierno, pues, en lo que estubo de su parte, atendió a la diputación provincial de Orense, y aun no ha recibido expediente de justificación, sin que sepa si esta omisión depende de la diputación o de las oficinas de Hacienda.

Dice su señoría que se debía haber suspendido el cobro de la contribución desde luego; eso no podía ser, porque si en estos casos se procediese sin justificación, se podría ver el gobierno sin recursos para atender a las cargas públicas.

En la legislación están marcados los trámites que se deben seguir en estos casos, y solo cuando están cumplidos, se puede suspender el cobro de las contribuciones.

En cuanto a los atentados que se han cometido en los apremios, el gobierno no tiene noticia de ninguno; pero si se justifica que los ha habido, puede descuidar su señoría que el gobierno tomará todas las medidas necesarias para que no se cometan.

Respecto a lo que ha manifestado su señoría, de colonización, el gobierno no puede ocuparse de estos asuntos, puesto que en el corto tiempo que hace merece la confianza de la corona, no ha podido ocuparse sino de lo más urgente.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este asunto.

El Sr. MAZO: Pido la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. MAZO: Siendo sumamente vago el párrafo de la contestación al discurso de la corona, relativo a la prensa, y vistos los funestos efectos que está produciendo la actual ley, planteada con el carácter de interina, quisiera preguntar al señor ministro de la Gobernación si piensa traer a las Cortes una nueva ley que esté en armonía con las condiciones del régimen representativo, para que si piensa hacerlo, a mí me aborrecer el presentar un proyecto de ley sobre este asunto.

El señor ministro de la GOBERNACION (Diaz): El gobierno ha recibido del anterior una porción de leyes, en cuyo examen se ocupa, y alguna de las cuales ha tenido ya la honra de presentar al Congreso. Las demás las presentará sucesivamente, prometiéndose presentarlas todas en la actual legislatura, a pesar de los grandes trabajos que tiene ya el Congreso para dedicar a ellos sus tareas.

#### Dictámenes de la comisión de peticiones.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes señalados con los números 1.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 9.º, 10 y 11 y el señalado con el número 2.º, sobre una petición del señor Prats, sobre los bienes del príncipe de la Paz, se retiró a consecuencia del acuerdo adoptado en el día de ayer por el Congreso sobre este mismo asunto, y los dictámenes 7.º y 8.º, acerca de una petición de varios religiosos legos, residentes en la provincia de Gerona, solicitando el restablecimiento del decreto de 8 de marzo de 1839, por el que se les consignaba su haber diario; pasaron al señor ministro de Hacienda, a propuesta del señor Balboa.

#### Discusión sobre el dictamen de la comisión sujetando a reelección al señor Escobar.

El señor GOICOERROTEA (don Roman): Señores, había pensado tomar parte en esta discusión; pero al saber hoy que el señor Escobar se halla enfermo, al recibir una carta en que me ruega venga aquí a sustituirle, aquel deseo se ha convertido en un deber, que me parece fácil de llenar.

Al impugnar el dictamen seré breve, porque la justicia que me inspira al sostener al señor Escobar, es tan notoria, que no me esplico cómo ha podido pasar desapercibida a los ojos de los individuos de la comisión. Trataré, señores, la cuestión en el terreno de los principios, y huiré, en cuanto me sea posible, del de las personalidades.

Yo que estoy resuelto a votar, he dicho mal; yo que anhelo que llegue el día de que se apruebe una ley de incompatibilidades lo más restrictiva posible; yo que no soy empleado, quiero que mientras esa ley no exista, apliquemos la que hoy está en vigor a todos cuantos casos se presenten.

Cita la comisión en apoyo de su dictamen el art. 25 en la constitución, que dice: «Los diputados que admitan del gobierno o de la casa real pensión, empleo que no sea de escala en su respectiva carrera, comisión con sueldo, honores o condecoraciones, quedan sujetos a reelección.» ¿Qué pensión, qué empleo, ha recibido el señor Escobar para que se halle comprendido en el artículo 25 de la constitución? Ninguna, absolutamente ninguna. Yo a mi vez citaré el párrafo 1.º del art. 2.º de la ley de casos de reelección de 1849, que dice, que no están comprendidos para los casos de reelección, los que son trasladados de un destino a otro de la misma carrera, que tienen señalado igual o menor sueldo.

Algunas observaciones muy ligeras creo bastarán para probar que el señor Escobar está comprendido en este caso. En primer lugar, el diputado de que se trata, en su calidad de empleado no ha mejorado nada, absolutamente nada, al pasar de la secretaría del gobierno civil de Madrid al destino que hoy desempeña. No ha mejorado ni en sueldo, ni en categoría, ni en derechos. No en sueldo, porque antes disfrutaba el de 35,000 rs., que es el que hoy tiene. No ha mejorado en categoría, porque la que hoy tiene es la de jefe segundo de administración, que es precisamente la misma que está concedida a los secretarios del gobierno civil de Madrid por varias reales disposiciones que la comisión no ignora. No ha mejorado en derechos, porque este destino no le da otros que los que ya tenía adquiridos. Ahora bien: si el señor Escobar no ha mejorado en sueldo ni en categoría, ¿dónde está la razón para sujetarle a reelección? Yo no la encuentro, y me maravilla que la comisión, en casos muy semejantes a este, haya opinado de distinta manera.

Se podrá acaso decir que la familia del señor Escobar ha ganado un derecho que antes no tenía, al pasar este señor a la secretaría del despacho de la Gobernación; pero si esto se dijera, yo preguntaría en el caso en que S. M. otorgara mañana la banda de María Luisa, por ejemplo, a la esposa de un diputado por servicios que este hubiera podido prestar al Estado, ¿se diría que ese señor diputado por ese solo hecho quedara sujeto a reelección? No es posible. Pues bien: no siendo esto posible, ninguna otra razón se presenta en apoyo del dictamen que se discute, y por lo mismo yo ruego al Congreso se sirva desecharle, y declarar que el señor Escobar no está sujeto a reelección.

El señor ESTEBAN COLLANTES: La comisión siente como el señor Goicoerrotea, que no está presente el señor Escobar; pero no ha podido hacer más que

lo que ha hecho, que ha sido retirar una vez el dictamen y estar dispuesta a aplazar esta cuestión hasta que el Congreso hubiera tenido por conveniente. Pero los señores diputados no pueden quejarse de que no haya podido presentarse el interesado, puesto que difícilmente pudiera haberse encontrado mejor defensor.

Yo voy a hacerme cargo, no solo de los argumentos que ha expuesto S. S., sino de otros varios que se han hecho a la comisión en la prensa.

Se acusa primero a la comisión de parcialidad, diciendo que sujeta o no a reelección a los señores diputados, según su enemistad o su amistad por la liga. Señores, a esto se contesta fácilmente con solo recordar que uno de los primeros señores a quienes se sujetó a reelección, fue el señor don Bernardo Rodríguez, con quien me una amistad íntima, y que hasta es compañero mío de diputación. Digo esto únicamente para manifestar que la comisión no es parcial; y no por citar precedentes, puesto que estos son todos contradictorios y se pueden sacar de ellos razones en pró y en contra de cada caso; y otra prueba de que no hay esa parcialidad, es que ninguno de sus dictámenes se ha discutido, a excepción del presente, y del relativo al señor Belda.

Sobre los casos de reelección se presentan siempre tres argumentos: 1.º, el caso de que se trata tiene otros precedentes análogos en el Congreso; 2.º, el caso de otro diputado es igual a este; 3.º, la ley se ha hecho espresamente para el caso que a mí me comprende. Nada diré, repito, sobre los precedentes, porque son varios y contradictorios, y pasaré desde luego al segundo punto. El caso de que se trata, no es igual al del señor Suarez Inclán, porque respecto de este señor diputado, el Congreso no podía, sin contradicción, sujetarle a reelección, puesto que el año pasado, por igual motivo, declaró que no estaba sujeto a ella.

En cuanto al caso de la ley, el señor Escobar ha recibido un ascenso grandísimo, puesto que ha sido nombrado oficial primero desde secretario del gobierno político, y muchos terceros no han querido pasar de sus plazas a la de secretario. En el sueldo no ha ganado el señor Escobar, porque se le había aumentado desde 30,000 rs. hasta 35,000, y tanto se le hizo gracia con esto, que de oficial cuarto que era ha podido pasar ahora por cima de todos los compañeros.

Creo, pues, que el Congreso obrará con justicia, aprobando el dictamen de la comisión.

El señor GOICOERROTEA: El señor Esteban Collantes ha empezado por contestar a argumentos que yo no he hecho; y por último, ha dicho que el señor Escobar había recibido un ascenso grandísimo. Yo creo que no ha habido este ascenso, puesto que es casi de mas categoría el destino de secretario de gobierno civil que el de oficial primero de la secretaría. ¿Insisto por lo tanto en rogar al Congreso que no apruebe el dictamen de la comisión?

El señor ESTEBAN COLLANTES: La categoría que tenía este destino se la ha quitado al señor Escobar al aumentarle el sueldo.

El Sr. REINA: No entraré a tratar de la cuestión legal, porque ya lo ha hecho con mucha lucidez mi digno amigo el señor Goicoerrotea. Colocaré la cuestión en otro terreno. Ha dicho la comisión que se le hacía por algunos diputados, y por la prensa, el cargo de haber procedido en sus dictámenes con parcialidad. Esto es lo que yo creo, y esto es lo que me obliga a hablar. Creo más que lo que he querido en cierto modo soliviantar las pasiones. Aquí se ha dicho, y fuera de aquí, que el señor Escobar había sido uno de los agentes más activos del asqueroso motín que se verificó el 17 de julio...

El señor PRESIDENTE: Sirvase V. S. contraerse a la cuestión.

El señor REINA: Creo que estoy en ella, y voy a dar las razones en que fundo mi opinión.

El señor PRESIDENTE: Creo que no está S. S. en el caso de contestar a acusaciones que se hayan hecho fuera de aquí. Aquí no se ha dirigido ninguna, y no tiene V. S. el derecho de responder a las que se hayan podido hacer en otro sitio.

El señor REINA: El digno presidente de la comisión de casos de reelección, fue uno de los víctimas de aquella noche, y si bien no puede haber influido en su ánimo esta circunstancia, creo yo que por lo mismo que al interesado se le atribuye el hecho que he mencionado, debería el señor Collantes haberse manifestado algo más tolerante; porque, lo repito, fuera de aquí se ha dicho, aunque yo no lo crea, que fue a incendiar las casas...

El señor PRESIDENTE: Sirvase V. S. concretarse a la cuestión.

El señor REINA: Voy a dejar este punto y a probar que la comisión ha sido parcial. Yo quisiera preguntar a los dignos individuos de ella, si en el caso de conceder a un cesante de la carrera civil un empleo de igual o menor categoría que el que antes ha desempeñado, queda o no sujeto a reelección. Quisiera seme contestase.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión contestará a V. S. después de que exponga todas sus observaciones.

El Sr. REINA: Pues bien, si se ha dicho que este empleado no queda sujeto a reelección, desearía saber qué sucedería con un militar, con un individuo de esa clase o religión, como la calificación con mucha oportunidad en otra ocasión el señor presidente, aun cuando yo diré a S. S., que en el día en esa religión hay trapeantes y bernardos; ¿qué sucedería, digo, con un militar que perteneciendo a la clase de reemplazo, obtiene su colocación, y no por rigorosa antigüedad? ¿Quedaría, o no quedaría sujeto a reelección? Es claro que no, puesto que aquí hay un individuo que se halla en ese caso, y no solo ha sido colocado sin corresponderle por antigüedad, por mas que yo reconozco en él excelentes dotes y grandes cualidades que habrán sido contribuido a este resultado, y aun quizá también hasta su simpática figura, sino que ha obtenido después un empleo superior. El caso es que no ha sido declarado sujeto a reelección, y ya se ve con cuánta razón reclama la misma justicia para el señor Escobar. He dicho.

El señor ESTEBAN COLLANTES: Señores, el señor Reina casi me ha incapacitado de hablar, y aun de votar en esta cuestión. Yo no he oído, ni he podido oír, nada de lo que su señoría ha tenido a bien indicir. Yo no oigo nunca nada que pueda tener relación con mis ofensas personales para deliberar en este lugar. Por consiguiente, no ha podido influir ninguna de estas cosas en mi dictamen. Los señores diputados conocen que yo no puedo decir más sobre este asunto.

En cuanto al caso de los militares, no es de lo que actualmente se ocupa el Congreso, sino de un caso enteramente distinto, cual es el de destinos puramente civiles. Los militares no tienen voluntad propia, y en todos aquellos casos que no ascienden y que no reciben una gracia, sino que se les aplica a tal o cual servicio, no tiene más que obedecer, y de consiguiente

le el Congreso, penetrado de esto, no los sujeta a reelección.

El Sr. REINA: Me alegro mucho, y doy las gracias al señor Collantes, por la manifestación que ha hecho; quiero quede sentado, y sirva de precedente, que los militares no tienen voluntad propia, y que si mañana algún digno compañero se halla en este caso, se tenga esto presente para no sujetarle a reelección; no hablo de mí, porque aunque se me han ofrecido destinos, no he admitido hasta ahora ninguno.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: No he contestado de una manera absoluta. He dicho que ciertos empleos los militares tienen obligación precisa de admitirlos, y no tienen voluntad propia; pero hay otros casos, y muchísimos, en que se hallan lo mismo que los empleados civiles. No insisto más.

Puesto a votación el dictamen se pidió por algunos señores diputados que fuera la votación nominal; y así se verificó, resultando desechada por 95 votos contra 18, en esta forma:

#### Señores que dijeron no:

Barzanallana (D. José).—Goicoerrotea.—Díaz (don Ventura).—Ballesteros (D. Rafael).—Ballesteros (don Diego).—Jover.—Ferreira.—Altes.—Conde de Belas-cosin.—Ramírez Villarrutia.—Gonzalez Serrano.—Fiol.—Barón de Cortés.—Merced.—Bautista Muñoz.—Conde de Almodóvar.—Alfaro.—Gimeno.—Nicasio Bravo.—Delgado.—Romero Toro.—Quirós.—Yañez Rivadeneira.—Quintana.—Marqués de Villamediana.—Moreno López.—Barber.—Barón de Alcalá.—Marquez.—Conde de Vistaflorida.—Irazo.—Marqués de Villaveja.—Santa Cruz.—Sancho.—Ochoa (D. Eusebio).—Echevarría.—Fuentes.—Basabe.—Carrías.—Echarrri.—Flores.—Cuenca.—Lafaja.—Mon.—Bermúdez de Castro (D. Manuel).—Camacho.—Coello.—Calderon Collantes.—Tames Hevia.—Marqués de San Isidro.—Conde de San Juan.—Conde de Goyeneche.—Sanitlan.—Méndiz.—Aranjo.—Abarzuza.—Mariátegui.—Bayo.—Illas y Vidal.—Enriquez Valdés.—Vizconde de Rias.—Aguirre de Tejada.—Cavero.—Romero.—Campasamor.—Vazquez.—Ofilia.—Pisón.—Suarez Inclán.—Elduayen.—Lérida.—Caballero.—Auriles.—Rivas.—Osorio.—Sanjurjo (D. Pedro).—Polo.—Barnat.—Lorenzana.—Mena.—Rancés.—Vahamonde.—Gutierrez de la Vega.—Ferrer y Vidal.—Agell.—Permanyer.—Marqués de Remisa.—Campoy.—Bañero.—Somoza.—Marqués de Olveco.—Lasso de la Vega.—Armada.—Fernandez Negrete.—Verdugo.—Señor presidente.—Total 96.

#### Señores que dijeron si:

Cardenal.—Marqués de la Encarnación.—Conde del Fonollar.—Muñoz Arredondo.—Piazon.—Salamanca.—Mendoza.—Chacon.—Barona.—Hurtado.—Inganzo.—Mazo.—Sanchez Mendoza.—Vizconde de Revilla.—Marqués de Mirabel.—Ramírez Arellano.—Marqués de Fontellas.—Fuentes de la Plaza.—Total 18.

En segunda acordó el Congreso que el señor Escobar no estaba sujeto a reelección.

Hecha la oportuna pregunta se resolvió que el Congreso se reuniera el jueves 18, y el señor presidente señaló para la orden del día los asuntos pendientes, y levantó la sesión a las cinco y cuarto.

## CORREO ESTRANJERO.

Un despacho telegráfico de Londres ha dado un análisis del despacho dirigido el 20 de enero último por el conde Walewski al embajador de Francia en Inglaterra, sobre la cuestión de los refugiados. El *Monitor* francés publica el texto de este documento, que lord Palmerston había puesto sobre la mesa en la Cámara de los comunes. Hé aquí el texto literal del referido despacho:

«Paris 20 de enero de 1855.—Señor conde: La instrucción abierta sobre la criminal tentativa de que ha sido objeto la persona del emperador, sigue su curso, y no tardaremos en saber su resultado definitivo; pero hay un punto sobre el cual desde ahora no podríamos tener ninguna duda: este nuevo atentado, como los que le han precedido, ha sido concebido en Inglaterra; en Inglaterra formó Plan, el el designio de matar al emperador; desde Londres, en una sala, cuya memoria está aun reciente, Mazzini, el gran Rolin y Campanella dirigieron los sicarios cuya mano habían armado; allí ha sido también donde los autores del último complot han preparado a su gusto sus medios de acción, estudiado y fabricado los instrumentos de destrucción de que han hecho uso, y de allí salieron para ejecutar su plan.

«Al acreditar estos hechos, me apresuro a manifestar que el gobierno del emperador está persuadido de la sinceridad de los sentimientos de reprobación que sobrevienen en Inglaterra; hay también el convencimiento de que en vista de semejantes abusos de la hospitalidad, el gobierno y el pueblo inglés comprenden perfectamente hasta qué punto estamos en el derecho de preocuparnos de ello.

«Nadie aprecia ni respeta mas que nosotros la libertad con que Inglaterra se complace en practicar el derecho de asilo para con los extranjeros víctimas de las luchas políticas. La Francia ha considerado siempre como un deber de humanidad el no cerrar jamás sus fronteras a ningún infortunio honroso, cualquiera que sea el partido a que pertenezcan; y el gobierno de S. M. no se refusa de que sus adversarios puedan encontrar un refugio en el pueblo inglés y vivir allí pacíficamente, viviendo fieles a sus opiniones, hasta a sus pasiones, bajo la protección de las leyes británicas. Pero cuán diferente es la actitud de los adeptos de la demagogia que se han refugiado en Inglaterra! No basta que se manifieste por todos los escesos de la prensa; y todas las violencias del lenguaje, la hostilidad de los partidos estrabados; no basta tampoco el trabajo del faccioso que busca el medio de agitar la opinión y de provocar el desorden; se ve el asesino convertido en doctrina, predicado abiertamente, practicado en tentativas repetidas, la mas reciente de las cuales acaba de llevar de estorpiar a toda la Europa. ¿Debe el derecho de asilo proteger semejante estado de cosas? ¿Se debe hospitalidad a los asesinos? ¿Debe servir la legislación inglesa para favorecer sus designios y sus maniobras, y puede continuar cubriendo a personas que se colocan ellas mismas por actos flagrantemente fuera del derecho común y hasta de la humanidad?

«Al someter estas cuestiones al gobierno de S. M. británica, el gobierno del emperador, no solo cumple un deber para consigo mismo, sino que responde al sentimiento del país que le invita bajo el imperio de las mas legítimas preocupaciones, y que en una circunstancia en que la solidaridad entre todas las naciones y todos los gobiernos es tan evidente, cree tener el derecho de contar con el concurso de Inglaterra.

«La renovación y la perversidad de estas empresas culpables, pone a Francia en el caso de conjurar el peligro que ve. El gobierno de S. M. británica puede ayudarnos a conjurar, dándonos una garantía de seguridad, que ningún estado podría rehusar a un estado vecino y que estamos autorizados a esperar de aliados.

«Unidos de confianza por otra parte en la alta razón del gabinete inglés, nos abstendremos de toda indicación en cuanto a las medidas que puede convenir tomar para satisfacer este deseo.

Desearíamos enteramente en la seguridad de que el cuidado de apreciar las decisiones que crea mas a propósito para conseguir lo que se desea, y nos complacemos en la firme persuasión de que no habremos apelado en vano a su conciencia y a su lealtad.

«Os servireis dar lectura de este despacho a lord Clarendon, dejándole copia de él.  
Recibid etc.—Walewski.»

Lord Palmerston ha presentado a las cámaras el bill para la represión de los complotos formados por los refugiados contra la vida de un soberano extranjero. Las penas que se imponen contra los crimenes que se trata de castigar están graduadas desde una prisión de cinco años hasta la deportación perpetua. Los cómplices de estos crimenes serán castigados con la pena de trabajo forzado en una casa de detención.

Hay noticias de Montevideo hasta el 12 de diciembre. La tranquilidad mas perfecta reinaba en aquella ciudad y en todo el estado oriental: las pasiones políticas habían desaparecido con el período electoral. No sabemos, pues, el grado de verdad que tenga un despacho telegráfico de Lisboa que han publicado los periódicos ingleses y franceses, en que se dice que había estallado la guerra civil.

Las noticias de Buenos Aires llegan hasta el 6 de diciembre. El Estado estaba amenazado de una nueva invasión de indios. El cacique Callicun, a la cabeza de 1,200 combatientes, preparaba un ataque serio en el centro, mientras que el cacique Christo debía operar una diversion al norte. El gobierno de Buenos Aires había tomado sus disposiciones para rechazar vigorosamente a los salvajes.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres 9 de febrero.—Las dos cámaras han votado mensajes de gracias al ejército de la India y al gobernador Canning, después de algunas observaciones contra el último que han hecho el conde de Derby en la cámara de los lóres y Disraeli en la de los comunes.

En esta ha propuesto lord Palmerston un bill contra los conspiradores y asesinos. Las penas varían, según los casos, entre cinco años de presidio y la deportación perpetua. Los cómplices sufrirán la pena de trabajos forzados.

Lord Palmerston declaró al mismo tiempo que el emperador Napoleon había hecho presente al gobierno de la Gran Bretaña el disgusto que le inspira la impresión desagradable que han hecho en Inglaterra algunas de las felicitaciones del ejército.

Abierta discusión sobre este asunto, lord Elcho, M. Roebuck y otros oradores han combatido el proyecto del gabinete.

Se ha suspendido la sesión.

«Buenos 8 de febrero.—La entrada del príncipe Federico Guillermo y de la princesa su esposa, se ha efectuado en medio del mas vivo entusiasmo por parte de la población.

El cortejo formado por las corporaciones de artes y oficios ha sido de los mas brillantes: ha reinado el mayor orden.

Esta noche estará iluminada toda la ciudad.»

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS

—El día 6 entró en el puerto de Vigo

el vapor correo *Cádiz*, procedente de la Habana. Este buque, que como saben nuestros lectores, había sido despedido para aquel lazareto, dejó en él los pasajeros y 84 licencias.

—Varios pescadores de Tarragona han recogido en la mar varias pipas pertenecientes al buque *Julio*, que en el último temporal naufragó por aquellas inmediaciones. También las olas habían arrojado a la playa parte del casco del buque.

—S. M. la Reina se ha declarado protectora del nuevo templo que acaba de construir la piedad de los vecinos de Canet, en la provincia de Barcelona.

—Los administradores de loterías de Valencia se han dirigido al gobierno de S. M. pidiendo que se modifique la real orden de 28 de marzo de 1848, por la cual se rebajó al 4 por 100 en la primitiva y al uno y medio en la moderna, el premio que percibían del tesoro.

Una de las razones que para ello alegan es el gran quebranto que las ocasiona la reducción de la caudal, que tanto circula entre nosotros, y con la cual se efectúan casi todos los pagos de cortas cantidades.

—En Barcelona se ha celebrado una gran reunión de agricultores, y en ella se ha acordado representar a S. M. la Reina, esponiéndola los gravísimos perjuicios que se irrojan a los propietarios de viñedos con el pago de la contribución igual a la que satisficieron antes que el *oidium tuckeri* hubiese convertido gran parte de los terrenos en verdaderos ariales. Con este motivo dice un periódico de Valencia:

«También nuestra provincia y las inmediatas se han visto acometidas de esta plaga, siendo grandes las pérdidas sufridas por nuestros agricultores con la destrucción de sus viñedos, y sería un gran beneficio el que les dispensaría el gobierno accediendo a la exposición arriba citada. Cuando los vinos de nuestro país empezaban a ser conocidos y apreciados en el extranjero, para donde se esportaban en grandes cantidades, la enfermedad de que hemos hecho mención y la calma que se nota en los precios de este artículo, han venido a destruir las mas fundadas esperanzas de nuestros cosecheros, que recibirían con gratitud esta medida.»

M. Torrijos.

## CRONICA GENERAL.

—Academia científica.—Se ha establecido en el hospital general de esta corte una academia para la enseñanza teórica y práctica de cuanto mas importante abrazan los estudios de medicina. El curso será diario y empezará desde 1.º del mes próximo.

—La carne por las nubes.—Es tan escaso el precio de las carnes en Madrid, y lleva tan pocos visos de bajar, que todo hijo de vecino se devana los sesos por averiguar cuando será el día en que se baje. Creemos difícil la solución del problema.

—Calle nueva.—Entre el edificio de la Veterinaria y la nueva fábrica de moneda que se está edificando junto a la puerta de Recoletos, parece habrá una espaciosa calle con puerta a su extremo para salir al campo.

—Condecoración.—El Sr. D. Fernando Mendoza, distinguido y celoso empleado del real patrimonio y secretario interino de la mayordomía mayor de Palacio, ha sido condecorado con la cruz de Carlos III, que de tiempo inmemorial ha ido unida al puesto que ocupa.

—Magnífico libro.—Lo es seguramente el que contiene las obras poéticas del señor duque de Frías que ha publicado títimamente la academia española y que ha impreso el señor Rivadeneira con la elegancia y gusto que le distinguen.



## Consejos.—Si queréis no carecer

nunca de nada, procurad que siempre os sobre todo. Si teniéndolo en cuenta queréis tener siempre mil reales en el bolsillo, no os desprendáis nunca de aquella cantidad, llevadla á todas horas en vuestra compañía y estad seguros de que siempre tendréis mil reales.

Mas si por el contrario no tenéis una peseta ni tampoco quien os la preste, lo mejor que podéis hacer es resignaros con paciencia á carecer de ella, porque de todos modos os sucederá lo mismo.

Si no sabéis nadar ni queréis morir ahogado, lo mejor que podéis hacer es no meteros en el agua. Después que un perro os rasgue la capa, no os acerquéis á él y de este modo os veréis libre de que os la vuelva á rasgar.

Cuando yendo por la calle os encontréis un billete de banco, recojedlo en seguida, porque sino lo recojerá, si lo ve, el que vaya detrás de vosotros.

Si estando lloviendo, no tenéis ni coche ni paraguas, el único medio de que no os mojéis es el de no salir casa.

Si os duele una muela y no queréis que vuelva á molestaros, debéis dirigiros á casa del dentista á fin de que os la saque, y no os volverá á doler nunca aunque viváis cien años.

Si habitáis en una casa que amenaza ruina y no queréis perecer entre sus escombros, debéis mudar de domicilio antes de que se caiga.

Si no queréis vivir sujeto al yugo del matrimonio, no os caséis nunca si estais solteros, ni volváis á casaros si estais casados.

Cuando os quedéis cesantes y no encontréis quien os dé los alimentos ni quien os dé para comprarlos, lo mejor que podéis hacer es ayunar, y estad seguros de que mientras sigáis este consejo, no padeceréis ninguna indigestión.

Si no queréis pelo queréis ocultar vuestra calva, no os quitéis nunca el sombrero ó poned una peluca que os la tape.

Si queréis pasar por embusteros, no digáis nunca la verdad, y tarde ó temprano adquiriréis fama de tales.

Si no os gusta el subir escaleras, no viváis nunca en buhardillas ni paseis nunca de los cuartos bajos, y de este modo veréis satisfecho vuestro gusto.

Cuando después de llamar siete veces á una puerta no os abran ni contesten, no llaméis la octava, porque, ó es señal de que no hay nadie en la casa, ó de que no quieren abrir.

Por último, si la cena os hace daño, debéis acostaros sin cenar, y este es el medio mas seguro que podéis poner en práctica para que nunca os haga daño.

—Manos quedas.—Anteanoche, dice la *Discusión*, presencié un amigo nuestro un hecho de esos que no pueden comentarse, y cuya sola denuncia basta para que la autoridad procure evitar su repetición.

A eso de las doce de la noche y en las inmediaciones de la prevención de la guardia civil del distrito de la Audiencia, sita en la calle de la Espada, hubo de cometer un joven algún exceso que ignoramos, lo cual visto por un civil, echó á correr tras del culpable, deteniéndole antes de llegar á la plazuela del Progreso, donde se reunieron tres serenos y otros dos civiles con sus fusiles.

Alcanzado el joven, y rodeado de seis hombres, fué acometido por el primer civil, cuyo número cree recordar nuestro amigo, el cual no solo le golpeó con su sable por la cabeza sino dentro de la misma prevención, hasta el punto de hacer dar al infeliz detenido descomunales gritos, diciendo: ¡guardia, por Dios, ya estoy preso, no tengo armas; que se me reconozca!

Ignoramos el destino del arrestado; dejamos á los tribunales la declaración de su responsabilidad, pero denunciarnos á la autoridad competente el hecho de maltratar á un preso que no se resiste, y queremos que en honra de la institución misma, sea castigado este abuso como merece.

—Amor de padre.—Como el «desinteresado» don Pedro José Pidal se ha propuesto y conseguido que la embajada de Roma se declare de familia... asturiana, parece que piensa llevarse de agredado á la corte pontificia á su hijo de menor edad, con el objeto de que empiece á tomarle el gusto á la breva romana, y una vez aficionado á ella, queden vinculados en sus descendientes los cuarenta mil duros del pico que produce.

Esto lo hace S. E. con el plausible objeto de que sea mas directa la sucesión. De este modo se heredaría la embajada de Roma por línea recta y no por la colateral, como le ha sucedido al célebre autor de las *reinas hembras*. El nunca bien ponderado defensor del programa de Manzanara, ha recibido ya el viático... no administrado por ningún sacerdote, sino por el ministro de Estado, pues se dispone á marchar muy en breve á la capital del orbe cristiano, con el objeto de pavonearse en la próxima semana santa, con toda su familia, en las funciones religiosas que con este motivo se celebran con gran pompa todos los años.

Vaya S. E. con Dios y con las simpatías y la popularidad que ha sabido adquirir.

—Oposiciones.—Terminadas ya las oposiciones que se han verificado últimamente en el hospital militar de esta corte para proveer las plazas de segundos médicos vacantes en el cuerpo de sanidad de la armada, han sido propuestos para dichos destinos por el siguiente orden gradual de aprovechamiento, los señores licenciados en la facultad de medicina: don Serafín Gallardo y Alcalde, D. Quintín Mesprey y Rives, D. Fernando Gutiérrez y Alvarez, D. Rafael Gras y Soldevilla, D. Marcelino Martínez y Morales, don Juan Rocamora y Plana, D. Félix de Echaz y Guinart, D. José García y Alonso, D. José Gomez del Olmo y Guerra, D. Jesus Varela y Recamar, D. Carlos de Lara y Corras, D. Antonio San Martín y Montes, D. Diego Manuel Latorre, D. José Lozano y Torreira, D. Mariano Carrió y Alejo, y D. José del Pino y Gnesi.

—Puerta del Sol.—Segun el plano que parece se adopta para la reforma de la Puerta del Sol, las casas de la nueva línea frente á la antigua casa de Correos, deben guardar un orden de arquitectura igual ó muy parecido á la que se está construyendo junto á la calle de Carretas, y á la que á su inmediación se halla ya terminada.

—Bien hecho.—Por disposición de la incansable comisión general de estadística, se procede activamente en estos momentos á la impresión del *Nomenclador general España*, con el censo último de población de cada grupo ó localidad. Las últimas rec-

tificaciones del censo confirman que la población de España y sus islas adyacentes rayan fijamente en 16 millones de habitantes.

—Princesa.—En este teatro se ha estrenado un *entretenimiento lírico* (asi dicen los carteles) titulado *El Alcalde proveedor*: el libro y la música pertenecen al mismo autor, que lo es tambien de la ópera *Crucos y medias lunas*, estrenada hace dos años en ese mismo coliseo.

—Gran periódico.—Sabemos que á fin del mes próximo comenzará á publicarse en esta corte un periódico satírico titulado *El Grillo*. Este periódico será todo lo mas gracioso, lo mas burlesco, lo mas justo, lo mas imparcial y lo mas barato que han visto los siglos. En breve se repartirá profusamente el número primero, que servirá de prospecto.

—Paseo.—A las cinco de la tarde de anteayer fueron SS MM. á la Fuente Castellana, en donde pasearon á pie seguidos de su servidumbre y de cuantas personas se hallaban en el paseo, que se apresuraban á saludarlos con las mayores muestras de satisfacción.

—Regimiento.—Anteayer entró en esta corte el segundo batallón del regimiento de Zaragoza, que procedente de Pamplona cambia de guarnición con el de la Princesa. En su tránsito desde la puerta de Alcalá hasta el cuartel de San Francisco, donde se ha alojado, llamaba la atención de todos el brillante estado en que se encuentra este cuerpo, después de haber hecho una marcha de setenta leguas en la estación mas cruda. Su joven é infatigable coronel D. Narciso Ellibarrí, á cuya inteligencia se confió la reorganización de este cuerpo después de los acontecimientos del 56, debe estar satisfecho de los resultados que ha obtenido.

M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					VIENTOS.	
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.			
7 de la m.	2	s. 0.	21 1/2	s. 0.	26 p. 3	1. SO.
12 del día.	9	s. 0.	11 1/4	s. 0.	26 p. 23 1/4	SO.
5 de la t.	7	s. 0.	8 3/4	s. 0.	26 p. 21 1/2	SO.

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 42 del año y el 53 del invierno.  
SOL. Salíó á las 7 h. y 6 m.—Se pone á las 5 y 24 m.  
El día dura 10 h. y 48 m. La noche 13 h. y 12 m.  
LUNA. 27 de su edad.—Aparece á las 12 y 0 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 6 y 6 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 47 m.—Se oculta á las 10 h. y 18 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es de 14 m. y 18 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 14 m. y 18 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
San Valentin, presbítero y mártir.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde devotos ejercicios con sermones que predicará don Juan Barbero.—En la iglesia de religiosas de San Pascual se tendrá por la noche el devoto ejercicio preparatorio á una buena muerte, que dirigirá D. José La-  
viña.—En Monserat se hará la doctena mensual de San Antonio de Padua, y dirá el sermón D. Hilario Guerrero.

Se reza de la Dominica de Quincuagésima, con rito semidoble de segunda clase y color morado, haciendo conmemoración de San Valentin, mártir.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12 DE FEBRERO DE 1858.

## Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,05.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 27,05 d.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 14,25 d.  
Amortizable de segunda, 8,90 d.  
Deuda del personal, 10,80 p.  
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de á 4000, 90,50 p.  
Idem de 2000, 92 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de á 2000, 91 d.  
Idem 31 de agosto de 1852 de á 2000, 89,50 p.  
Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, 106,50 d.  
Acciones del Banco de España, 149,50.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 11 DE FEBRERO.

1465 fanegas de trigo.  
2005 arrobas de harina de id.  
2204 libras de pan cocido.  
10135 arrobas de carbon.  
73 vacas, que componen 35806 libras de peso.  
375 certeros, que hacen 7957 libras de peso.  
358 cerdos.

## PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 12.

	Rs. vn.	Cuartos
Carne de vaca.	54 á 57 1/2	18 á 20
Id. de cerdo.	42 á 44	12 á 14
Id. de ternera.	75 á 95	34 á 42
Tocino añejo.	132 á 138	44 á 46
Idem fresco.	69 á 74	38 á 40
Idem en canal.	69 á 74	38 á 40
Lomo.	40 á 42	12 á 14
Jamon con hueso.	118 á 134	46 á 51
Acetate.	64 á 66	4 á 21
Vino.	34 á 42	10 á 16
Pan de dos libras.	12 á 15	12 á 15
Garbanzos.	30 á 44	10 á 16
Judías.	26 á 30	9 á 12
Arroz.	30 á 34	12 á 14
Lentejas.	17 á 24	7 á 8
Carbon.	7 á 8	7 á 8
Jabon.	52 á 58	20 á 22
Patatas.	4 á 5	4 á 2

## PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 12.

Trigo..... de 45	á 63	rs. vn.
Cebada..... de 28	á 30	rs. vn.
Algarrobas. de 34	á 36	rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 12 de febrero de 1858.—El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

## TEATROS.

REAL.—Hoy no hay función. Mañana tendrá lugar la tercera representación de *Los hugonotes*, gran ópera en cinco actos, á beneficio de la señora Medori.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El baile en dos actos titulado *El delirio de un pintor*, en el que tomará parte Mme. Guy-Stephan y Mr. Paul. La pieza en un acto titulada *Como marido y como amante*.

ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—*Los magyares*. A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*La cisterna encantada*.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—*La huerfana de Bruselas*.—*La rondalla*.—*La estera*. A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos *Entre el cielo y la tierra*.—El baile *La Jerezana*.—La pieza *Los primeros amores*.—La jota aragonesa.

PRINCESA (antes de la Cruz).—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—El drama en tres actos dividido en seis cuadros, titulado *Quince años há ó los incendios de París*.—Baile.

A las ocho y media de la noche.—La misma función de la tarde, terminando con *El tio Pinini*. CIRCO DE PAUL.—Compañía equestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las cuatro y media de la tarde y á las ocho y media de la noche.—Trapeicio nuevo.—Estudios académicos.—Los mozoqueros.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—El martes 16 de corriente, de doce y media de la noche á las seis de la mañana, habrá baile de máscaras en este coliseo.

PABELLON, CASINO Y CARETA.—Estas sociedades celebran gran baile de máscaras hoy domingo de diez de la noche á las seis de la madrugada; mañana lunes 15, de nueve y media á dos, y el martes 16, de diez á seis, en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus acciones pueden pasar á recogerlas á la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

## Precio de entrada.

Domingo y martes.—Caballero, 12 rs.; señora, 6. Lunes.—Caballero, 10 rs.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—Gran baile de máscaras, de cuatro de la tarde á las nueve de la noche.

## Precios.

Billete de señora. . . . . 4 rs.  
Idem de caballero. . . . . 8  
Palco sin entradas. . . . . 20

EL BRILLANTE.—Teatro de Lope de Vega.—Gran baile de máscaras.—Esta sociedad tiene reunion hoy domingo desde las once de la noche á las seis de la mañana.

## Precios en el despacho.

Billete de señora. . . . . 6 rs.  
Id. de caballero. . . . . 12  
Palco sin entradas. . . . . 40

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULÉ.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

**ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.**—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

**CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESNTA-**dos en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del *Boletín de Fomento*.) Un tomo en 4.º de 756 páginas. Véndese en la administración del *Boletín del ministerio de Fomento* y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

**DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.**—Contiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 enuademado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vazbuez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

**TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON** Joaquín Montero; obra útil á todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, á los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, á costa de muchos años, ha conseguido reducir á la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan á término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar para identificar con las demás nociones. En las provincias donde ha sido puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuenarcal, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

Tambien se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley. Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, á razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

**LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA** ó de campaña aprobadas de primer orden, previó el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos

primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifia á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de Madrid, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ADVERTENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.  
En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250

**EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE** Platerías, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumeria exquisita, olores: todo á precios muy arreglados. Tambien se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

## DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

DE PEDRO LOPEZ CLAROS Y D. FRANCISCO FÁBREGAS DEL PILAR.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionalario los enunlos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutaran las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionalario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltr, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos. Tambien se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

## ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al precio de 6 rs. en Madrid, en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, reteniéndole diez y siete sellos de á 4 cuartos en carta; y el administrador de *El Estado*.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

## DERECHO Y ADMINISTRACION,

O NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION DE ESPAÑA É INDIAS.

Obra que hoy escribe y publica el Excmo. Sr. D. LORENZO ARRAZOLA, presidente del tribunal supremo de Justicia, con la colaboración de los Sres. Gomez de la Serna, Fernandez de la Hoz, Casares, Alvarez (D. Cirilo) y Alvarez (D. Fernando), Hernandez de la Rúa, y Manresa y Navarro.

Se ha repartido la entrega 90 de esta importante obra de estudio y de consulta, y se halla en prensa la 91, primera del tomo X.

Los señores suscritores por tomos, que no hayan recogido el 9.º, se servirán reclamarlo á la administración de esta obra, calle de la Espada, núm. 4, principal, donde sigue abierta la suscripción á los precios y con las ventajas anunciadas en el último prospecto, que se remite gratis á quien lo pida en carta franca.

## ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO.

no, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é idiomas de los señores de la corte y de las provincias, y enseña el español á los extranjeros.

Véanse dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,

en casa del autor, en casa del autor,